

EL JUEGO DEL AMOR

(Una chica entra con una venda) Me han dicho que tengo que buscar algo, que en eso consiste este juego y sinceramente; no sé qué coño estoy buscando. Dicen que está entre el suelo (*se agacha y a tientas toca el suelo*) y el cielo (*alza las manos al cielo*), si lo tocas demasiado; se escapa. No sé qué forma tiene ni de qué color es, me han dicho que puede estar en mí pero que normalmente suele dártelo otra persona; que puede romperse si no se cuida. A saber qué es, y las pequeñas pistas que me han dado tampoco ayudan mucho para encontrar lo que sea que estoy buscando. Joder, ¿qué narices quieren que encuentre? ¡Y encima a ciegas, es como buscar una aguja en un pajar! Además, ¿qué hago aquí y qué coño estoy haciendo? Estoy aquí parada, sin ver nada y haciendo la gilipollas por ella; por la chica que me gusta (*choca con un banco en escena*). La vi por primera vez en la biblioteca; estudiando historia, haciendo muecas graciosas cuando no podía memorizar, fui a estudiar para un examen y terminé estando allí una hora viéndola, y suspendí. Adoro todo de ella, su cabello largo que me recuerda los días que visitaba a mi abuela y me hacía chocolate, su piel pálida que me recuerda a la nieve, sus ojos azules que me recuerdan las vacaciones en familia en la playa y su olor a jazmín florecido en primavera y sus pequeñas manos que encajan a la perfección con las mías (*ríe*). El primer día que me habló estaba sentada en un banco del parque, leyendo mi libro favorito, se sentó a mi lado, su aroma primaveral se coló por mis fosas nasales y su aliento mentolado me dio de lleno cuando se acercó a abrazarme y darme un beso en la mejilla; dejé el libro de lado y comenzamos a hablar. Por primera vez presté atención a alguien, su voz suave pero fuerte y clara, sus manos gesticulando y un brillo en sus ojos fueron muchos de los gestos que se grabaron en mi retina. Ahora, cada vez que voy a casa de mi abuela y me hace chocolates, veo su pelo; cuando voy de vacaciones a la playa, veo sus ojos y cuando huelo flores en plena primavera, huelo su perfume. Y así llegamos hasta hoy, aquí, ella y sus amigas juegan a buscar cosas con los ojos vendados; y no es que particularmente me gusta este juego si no que..., me gusta ella y creo que es hora de decirle lo que siento.

(Canta Yo quisiera)

(Se quita la venda)

Este es el juego del amor, y creo que ya; he perdido.

Ainhoa Benítez Macías